

RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política económica y social

Después de casi dos años de Gobierno, la Unión Social Liberal (formada por Partido Social Demócrata, Partido Nacional Liberal y Partido Conservador), que ganó las elecciones de 2012 con un 60% de preferencias, se ha disuelto. En los últimos tiempos se estaba barajando la posibilidad de llegar a una reestructuración del ejecutivo, con una nueva fórmula gubernamental dentro de la coalición, pero las negociaciones no han llevado a ningún resultado. Mientras las propuestas de los liberales en lo que se refiere a los ministros de Economía, Sanidad y Finanzas no habían representado problema alguno, las discrepancias entre el Partido Social Demócrata de Ponta y el Partido Nacional Liberal empezaron a finales de enero, cuando los liberales nombraron como candidato para el cargo de Viceprimer Ministro y Ministro del Interior al alcalde de Sibiu, Klaus Johannis. El Partido Social Demócrata, que mientras tanto había formado la Unión Social Democrática, junto con el ya aliado Partido Conservador y el pequeño partido de Unión Nacional para el Progreso de Rumanía, habría aceptado la propuesta de los liberales, pero con la condición de que aumentara el número de viceprimer ministros, de tres a cuatro atribuyendo el nuevo cargo al Partido Conservador, propuesta que ha sido rechazada tajantemente por el Partido Nacional Liberal.

La falta de consenso en la nueva fórmula gubernamental y la aparición de la Unión Social Democrática aceleraron la disolución de la Unión Social Liberal.

Así, después de más de dos semanas de tensiones y disputas públicas causadas, principalmente, por las distintas visiones sobre la reestructuración del gabinete, los liberales han decidido separarse del Partido Social Demócrata y renunciar a todos los cargos de ministros y de responsables de agencias gubernamentales. Al final de una agitada reunión de la dirección del Partido Nacional Liberal, el presidente de la formación y Presidente del Senado, Crin Antonescu, ha explicado que la disolución de la Unión Social Liberal ha sido una decisión normal, «porque ya no teníamos los mismos objetivos».

Los analistas habían anticipado estos acontecimientos y afirman que el principal motivo de la disolución de la Unión Social Liberal no es el rechazo de Victor Ponta a aceptar al alcalde liberal de la ciudad de Sibiu, Klaus Johannis, como viceprimer ministro y ministro del Interior, sino que Crin Antonescu habría tomado la decisión de salir del Gobierno y separarse del Partido Social Demócrata cuando entendió que no recibirá el apoyo de Ponta en las elecciones presidenciales que tendrán lugar en otoño y presentará a su propio candidato, quizás él mismo.

Por otro lado, la Unión Social Liberal ha sido un proyecto controvertido, promovido por dos líderes a los que unió únicamente la lucha contra Traian Băsescu. La Unión Social Liberal ha fracasado sin haber alcanzado sus grandes objetivos: destituir al Presidente, revisar la Constitución y poner en marcha la descentralización y reorganización administrativa y territorial⁸.

⁸ A este respecto cabe recordar que el Tribunal Constitucional ha declarado inconstitucional la Ley sobre descentralización, motivando su decisión por graves problemas de técnica legislativa y reglamentaciones contradictorias, afirmando también que en la Ley se mencionan plazos demasiado cortos y que no existen estudios de impacto o estándares de costes. El Gobierno había presentado una moción de confianza para aprobar esta Ley en noviembre de 2013. Los principales sectores descentralizados iban a ser la agricultura, el medio ambiente, la sanidad, la cultura y el deporte. La descentralización es un paso previo, absolutamente necesario, hacia la regionalización, que es uno de los proyectos más ambiciosos de la Rumanía postcomunista.

Después de haber firmado los decretos a través de los que los Ministros liberales que presentaron su dimisión fueron sustituidos por unos Ministros en funciones, el Presidente Basescu ha subrayado la inestabilidad de este Gobierno interino, situación de todas formas transitoria, ya que el Premier Ponta anunció estar negociando con la Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía (UDMR) para que entre en el próximo Ejecutivo del que formarán parte el Partido Social Demócrata y sus colaboradores más pequeños como el Partido Conservador y la Unión Nacional para el Progreso de Rumanía. El nuevo Gobierno se formará a primeros del mes de marzo. El primer ministro ha declarado que la Unión Social Liberal ha dejado de existir, pero su programa sigue válido.

Después de haber estado un largo período fuera del Gobierno, algo poco habitual en los últimos 20 años, la Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía admite que podría formar parte del próximo Ejecutivo.

El Presidente Traian Basescu declaró que el Primer Ministro debía dimitir porque la inclusión del UDMR en la coalición de gobierno, «significa virtualmente un nuevo Gobierno y un nuevo programa». Ponta respondió afirmando que el programa de Gobierno no cambiará, y añadió que el Presidente Basescu no puede impugnar la votación del Parlamento sobre el Gobierno entrante, como querría hacer el Presidente. «Afortunadamente, el Presidente no puede hacer todo lo que quiera» dijo Ponta. «Según la ley, el Presidente de Rumanía no puede impugnar las decisiones del Parlamento; los únicos que puedan hacerlo son los miembros de las dos Cámaras. Las cosas están muy claras, por lo menos legal y constitucionalmente hablando. El programa de Gobierno no cambia, y el primer punto del acuerdo con UDMR establece claramente que el programa de 2012 no va a cambiar. El Presidente no puede violar una resolución del parlamento». Y añadió: «Lo que sí puedo ver es que un Presidente ilegítimo - si hablamos de constitucionalidad: el señor Basescu fue derrocado en 2012- quiere la inestabilidad y piensa cada vez más en sus propios intereses personales, y nunca en los de Rumanía».

En cuanto a la oposición, después de haber salido del Ejecutivo, el Partido Demócrata Liberal se convierte en la segunda formación política de la oposición. Para no perder su visibilidad, los demócratas liberales se ven obligados a combatir no solamente al Partido Social Demócrata (en el poder), sino también al Partido Nacional Liberal (en la oposición). Además, hay rumores de que los liberales están negociando con los populares europeos para entrar en esta familia política, lo que afectaría la posición de los demócrata liberales en el PPE.

Por otro lado, en un espacio político en el que parecía que ya no podría haber sorpresas, el ex-Primer Ministro Călin Popescu Tăriceanu, miembro del Partido Nacional Liberal, anuncia que abandonará el partido del que ha formado parte y del que fue líder durante mucho tiempo. Considerado por muchos el mejor primer ministro tras la caída del comunismo, Popescu Tăriceanu ha anunciado que creará otro partido liberal, con el que desea reconstruir la Unión Social Liberal. Además, Tăriceanu no descarta la posibilidad de presentar su candidatura al cargo de presidente. Por su parte, Crin Antonescu, presidente del Partido Nacional Liberal, considera que el intento de su ex compañero de partido de crear una nueva formación liberal es un acontecimiento triste en la historia de la formación. Sin embargo, Antonescu asegura que el Partido Nacional Liberal está más unido que nunca.

En un año electoral, Rumanía se está preparando para organizar tanto las elecciones al Parlamento Europeo de mayo, como las elecciones presidenciales de noviembre y el referéndum para modificar la Constitución. A través de una Ordenanza de urgencia, el Ejecutivo de Bucarest ha decidido actualizar el Censo electoral y modificar la ley sobre el desarrollo de las elecciones para el Parlamento Europeo. El Censo electoral es una base de datos en formato electrónico administrada por la Autoridad Electoral Permanente y contiene

los datos de identificación de todos los ciudadanos rumanos con derecho al voto, incluido el de los ciudadanos rumanos residentes en el extranjero.

La situación política afecta a la estabilidad de la economía, lo que significa un aumento de impuestos y una disminución de salarios, consecuencias que generan dificultades a la hora de atraer a los inversores extranjeros. Esta declaración pertenece al secretario general de la Coalición para el Desarrollo de Rumanía, Steven van Groningen. También ha destacado que Rumanía necesita estrategias sectoriales, que los cambios legislativos se deben realizar en el marco de esta estrategia, con un análisis de impacto y un plazo límite para la aplicación de entre 6 y 12 meses. Esta Coalición, que reúne a cuatro de las principales organizaciones de inversores del país, está integrada por la Cámara de Comercio Estadounidense de Rumanía, el Consejo de Inversores Extranjeros, la Asociación de Empresarios de Rumanía, y Romanian Business Leaders.

El Banco Nacional de Rumanía ha rechazado la acusación del Jefe del Estado, Traian Băsescu, quien había afirmado que el Banco Nacional se había inmiscuido en el problema del reescalamiento de los créditos de aquellas personas que tienen ingresos por debajo del salario mínimo interprofesional. La reacción de los representantes del Banco ha sido tajante, afirmando que la institución bancaria no ha tomado medida alguna de política monetaria que apoye esta decisión. El presidente Băsescu considera que esta medida que el Gobierno se propone adoptar no es correcta para las personas que sí pagan rigurosamente sus cuotas mensuales a los bancos. El primer ministro Victor Ponta ha declarado que el Ejecutivo que encabeza adoptará una Ordenanza de urgencia según la cual las personas que tienen ingresos máximos de 1.600 lei, unos 350 euros, y que hayan solicitado un préstamo de un banco, puedan obtener, tras negociar con sus bancos, la ventaja de pagar únicamente la mitad de la cuota mensual por un período de máximo dos años. De esta ventaja se beneficiaría un millón de rumanos, según afirman los analistas. Sin embargo, ésta no es la única medida que el gabinete de Ponta se propone tomar, a beneficio de los que tienen ingresos muy bajos. En el caso de los salarios pequeños, el tipo impositivo podría bajar a tan solo el 8 o el 10% si se introduce el tipo progresivo. De esta forma se renunciaría al tipo único del 16% vigente actualmente. Los impuestos progresivos tampoco pueden superar el umbral del 16%. El Gobierno afirma que esta es una decisión sana para la economía, porque de esta forma se estimularía el sector privado y se crearían nuevos puestos de trabajo.